



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898479*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: II.

Número: 3

Artículo no.4

Período: Febrero - Mayo 2015.

TÍTULO: Percepciones de los estudiantes sobre el desempeño del tutor en el plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Universidad Autónoma del Estado de México: una aproximación desde el pensamiento complejo.

AUTORES:

1. Máster. Anayansi Trujillo García.
2. Máster. Oscar Hurtado Salgado.
3. Máster. Camerino Juárez Toledo.

RESUMEN: El presente trabajo describe la percepción de los estudiantes del primer semestre del plantel “Lic. Adolfo López Mateos”; actores principales del proceso tutorial, en relación al desempeño del tutor, con el propósito de analizar si éste contribuye a la formación académica del estudiante. Los resultados muestran la necesidad de capacitar a esta figura, por ello se propone utilizar como fundamento conceptual de su práctica el Enfoque del Pensamiento Complejo de Edgar Morín.

PALABRAS CLAVES: Tutoría, tutor, pensamiento complejo, percepción.

TITLE: Students' perceptions of the tutor performance at the “Lic. Adolfo López Mateos” school in the Autonomous University of the State of México: an approach from the Complex Thought.

AUTHORS:

1. Master. Anayansi Trujillo García.
2. Master. Oscar Hurtado Salgado.
3. Master. Camerino Juárez Toledo.

ABSTRACT: The current research work describes the first year students' perception at the “Lic. Adolfo López Mateos” school, main actors of the tutorial process, in relation to the tutor performance with the purpose of analysing whether the tutor contributes to the students' academic development. The results show the necessity of training him; therefore, it is proposed to use Edgar Morin's Complex Thought approach as a conceptual foundation for his practice.

KEY WORDS: tutoring, tutor, complex thought, perception.

INTRODUCCIÓN.

La Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) se incorporó al Sistema Nacional de Bachillerato en el año 2009, en el marco de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS). Con este acontecimiento se adquiere el compromiso de adoptar el Marco Curricular Común (MCC), para lo cual se realizaron adecuaciones al modelo curricular del bachillerato universitario de acuerdo al Enfoque basado en Competencias, el cual contempla los procesos centrados en el aprendizaje significativo que “se caracteriza por la interacción entre el nuevo conocimiento y el conocimiento previo” (Moreira, 2005, p. 85).

En esta serie de cambios se incluyen también los servicios de tutoría concebidos con un carácter dinámico e interrelacionado para apoyar al estudiante durante toda su trayectoria como bachiller (UAEM, 2009). De manera especial, y por la relevancia que la figura del tutor adquiere dentro de la Reforma Integral de la Educación Media Superior surgió el interés por analizar ¿Cuál es la percepción que tienen los estudiantes sobre el desempeño del tutor?, debido a que como sujetos activos dentro del proceso áulico, el estudio de sus percepciones adquiere gran importancia para la investigación educativa.

La percepción de una gestión tutorial de calidad está relacionada con el grado de satisfacción que los jóvenes hayan tenido de acuerdo a su experiencia con el trabajo realizado por el tutor, por lo tanto resulta importante conocer desde la mirada del estudiante, como sujeto activo, la forma en la cual el tutor les apoya ante diferentes situaciones que viven en la escuela como: la inducción a la universidad, las dificultades que presentan en el aprendizaje, trámites escolares y gestiones de asesorías, entre otras.

Según Alves y Raposo (2005), la satisfacción del alumno con los estudios universitarios cobra cada vez mayor relevancia para las instituciones de Educación Superior, pues de ella depende su supervivencia e imagen institucional positiva. Sólo la satisfacción de los alumnos permite alcanzar el éxito escolar, la permanencia de los estudiantes en la institución, y la formación de una reputación favorable de la universidad, que se promueva en la comunidad.

Por lo anterior, este trabajo presenta los conceptos y características relacionados con el tutor, la tutoría, así como los resultados obtenidos sobre las percepciones de los estudiantes del primer semestre del bachillerato. Como marco conceptual se propone el Pensamiento Complejo y el Enfoque Humanista para el análisis del desempeño del tutor en un contexto cada vez más complejo. De igual forma se pretende identificar las áreas de oportunidad en el desempeño del tutor, para que a partir de ello se establezcan propuestas en beneficio del

desarrollo académico de los alumnos.

DESARROLLO.

Para la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, la tutoría se refiere al acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, basado en una atención personalizada, que favorece una mejor comprensión por parte del profesor de los problemas que enfrenta el alumno, en cuanto a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación, y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional (ANUIES, 2000).

Bajo esta conceptualización, la tutoría se convierte en una tarea que desarrolla un docente a partir del contacto con los estudiantes de un grupo escolar y la comunicación que se establece con ellos, así como con otros actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de un marco de respeto y solidaridad (Ramírez, 2012).

En el ámbito escolar, la acción tutorial puede ser vista como una competencia profesional inherente a la docencia, así como también una actividad de carácter formativo destinada a la formación académica de los tutorados.

De manera particular, el Programa de Tutoría Académica del Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria está enfocado a identificar las necesidades académicas de los tutorados y a brindar la atención que requieren, considerando la trayectoria académica que han tenido durante el bachillerato (Trujillo y Valdés, 2014).

En esta misma línea, Hernández y Torres (2005) mencionan que el ejercicio orientador y formativo parte de las necesidades del alumno; por lo tanto, se organiza a partir de los

propósitos educativos planteados por la institución escolar. Por ello, consideran que existen cuatro momentos críticos que los alumnos han de resolver:

- Transición de la secundaria al bachillerato.
- Transición desde el bachillerato a la universidad.
- Permanencia y aprovechamiento.
- Transición desde la universidad al empleo.

Será entonces una tarea fundamental del tutor conocer e identificar cada una de estas etapas, para implementar estrategias de acción tutorial pertinentes.

La educación es el lugar donde por excelencia se producen los cambios culturales e ideológicos; sin embargo, la división de las ciencias en diversas disciplinas y la forma en cómo ésta se ha desarrollado, si bien ha permitido avances, actualmente requiere de un cambio de valores y perspectivas. Refiriéndose al predominio del paradigma de la simplificación en educación, Fariñas señala: “Este enfoque que ha servido de basamento para las políticas y prácticas pedagógicas durante largos años, entra en franca contradicción con los requisitos del desarrollo contemporáneo” (2006, p. 100).

En los planteles del nivel medio superior, actualmente la educación se imparte en disciplinas aisladas, con conocimientos simplificados, sin relación entre sí; es decir, un profesor de Álgebra en sus clases difícilmente aborda temas sociales, psicológicos, filosóficos, etc. Al respecto, nuevamente Gloria Fariñas asevera que “La educación tradicional se ha regido históricamente por el paradigma de la simplicidad, que predica de alguna manera la simplificación del conocimiento al estudiante y la necesidad de su obiedad” (Fariñas, 2006, p. 102).

Contrario a esto, desde la Complejidad, el observador de los fenómenos sociales realiza el estudio como parte de las variables, es decir, desde adentro. Al respecto, Doyle señala “las

observaciones y descripciones de fenómenos de la realidad se realizan desde dentro de ella. El científico y el estudioso son tan partes de lo que observan como el resto de las variables involucradas en dicho fenómeno” (Doyle, 2008, p. 4).

Morín afirma que la Educación, es "*la fuerza del futuro*", y un instrumento necesario para la transformación social. Para que ésta tenga el resultado esperado se debe modificar nuestro pensamiento de manera que asuma la complejidad creciente, la rapidez de los cambios, y lo imprevisible que caracteriza nuestro mundo. Para el logro de tal fin propone orientar la Educación en “siete saberes” (Morín, 1999).

Primer saber: curiosamente la educación como trasmisora del conocimiento, se encuentra ciega ante el *conocimiento humano*, es importante conocer lo que es conocer, mediante el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales; combatiendo el error o la ilusión con lucidez: “Si pudiera haber un progreso básico en el siglo XXI sería que ni los hombres ni las mujeres siguieran siendo juguetes inconscientes de sus ideas y de sus propias mentiras. Es un deber importante de la Educación armar a cada uno en el combate vital para la lucidez (Morín, op. cit., p.13).

Segundo saber: identificar los principios de un conocimiento pertinente, que erradique la comprensión fragmentada, es decir, en disciplinas, ya que esta impide operar el vínculo entre las partes y las totalidades; es necesario ubicar toda la información en un contexto, de esta forma podremos observar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo.

Tercer saber: el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico. Es esta unidad compleja de la naturaleza humana la que está completamente desintegrada en la educación a través de las disciplinas, lo que imposibilita aprender el significado del ser

“humano”. Hay que restaurarla de tal manera que cada uno desde donde esté tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás humanos.

Así, la condición humana debe ser objeto esencial de cualquier educación, la formación del pensamiento complejo humanista solo se puede formar a través de ésta (Juárez, 2012). A partir de las disciplinas actuales, es posible reconocer la unidad y la complejidad humanas reuniendo y organizando conocimientos dispersos en las ciencias de la naturaleza y en las ciencias humanas, como la literatura y la filosofía; que muestran la unión indisoluble entre la unidad y la diversidad de todo lo que es humano.

Cuarto saber: enseñar la identidad terrenal, a través de la historia de la era planetaria que comienza con la comunicación de todos los continentes en el siglo XVI y mostrar cómo se volvieron intersolidarias todas las partes del mundo; de esta forma comprender la complejidad de la crisis planetaria que enmarca el siglo XXI, mostrando que todos los humanos confrontados desde ahora con los mismos problemas de vida y muerte, viven en una misma comunidad de destino.

Quinto saber: enfrentar las incertidumbres, que la ciencia nos ha revelado; es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza. Esperar lo inesperado y poder afrontarlo. Todos aquellos que tienen la carga de la educación deben estar a la vanguardia con la incertidumbre de nuestros tiempos.

Sexto saber: la comprensión mutua entre humanos, tanto próximos como extraños, es en adelante vital para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incompreensión. El estudio de la comprensión se centraría, no sólo en los síntomas, sino en las causas de los

racismos, las xenofobias y los desprecios. Constituiría, al mismo tiempo, una de las bases más seguras para la Educación por la Paz, a la cual estamos ligados por esencia y vocación.

Séptimo saber: la ética del género humano propone introducir en la Educación una antropo-ética, que enfoca a la condición humana, como “individuo-sociedad-especie”. En este sentido, la ética individuo-especie necesita un control mutuo de la sociedad por el individuo y del individuo por la sociedad, es decir, la democracia; la ética individuo-especie convoca a la ciudadanía terrestre en el siglo XXI. Concientizar que el humano es al mismo tiempo individuo, parte de una sociedad, parte de una especie. Llevamos en cada uno de nosotros esta triple realidad.

Dos grandes finalidades ético-políticas emergen en el nuevo milenio, primero, establecer una relación de control mutuo entre la sociedad y los individuos por medio de la democracia, cambiando la *ética autoritaria*, donde una autoridad establece lo que es bueno para el hombre, por una *ética humanista*, donde el hombre mismo es quien proporciona las normas y es a la vez el sujeto de las mismas, su fuente formal y sujeto de la materia (Fromm, 1997, p. 20).

Con base en lo antes expuesto, la figura del tutor resulta relevante para un joven en la preparatoria, debido a que orienta y asesora los procesos de enseñanza-aprendizaje, en los cuales debe estimular la capacidad de hacerse responsable de su propio aprendizaje. Para un alumno de nuevo ingreso, el apoyo, la guía, y el seguimiento de su desempeño académico serán fundamentales para su permanencia y éxito escolar en la escuela preparatoria.

Como señalan Moncada y Gómez (2012), el tutor se encarga de acompañar a los alumnos en su proceso de aprendizaje, facilitando el logro de capacidades y proponiendo aprendizajes autónomos. En este sentido, el Sistema Nacional del Bachillerato, en el acuerdo no.9, establece las orientaciones sobre la Acción Tutorial, en las cuales también se contemplan las

siguientes características deseables en el perfil del tutor: practicar el valor del respeto como condición indispensable para la sana convivencia, la capacidad de empatía con los jóvenes, la capacidad de diálogo en las relaciones interpersonales, ser una persona que sabe escuchar, comprender, mostrarse discreto, confiable, y sensible para percibir las dificultades o deficiencias académicas de los estudiantes (SEP, 2008).

Instrumento.

Con base en el perfil del tutor establecido por la RIEMS, se elaboró una escala de acuerdo a los siguientes seis rubros:

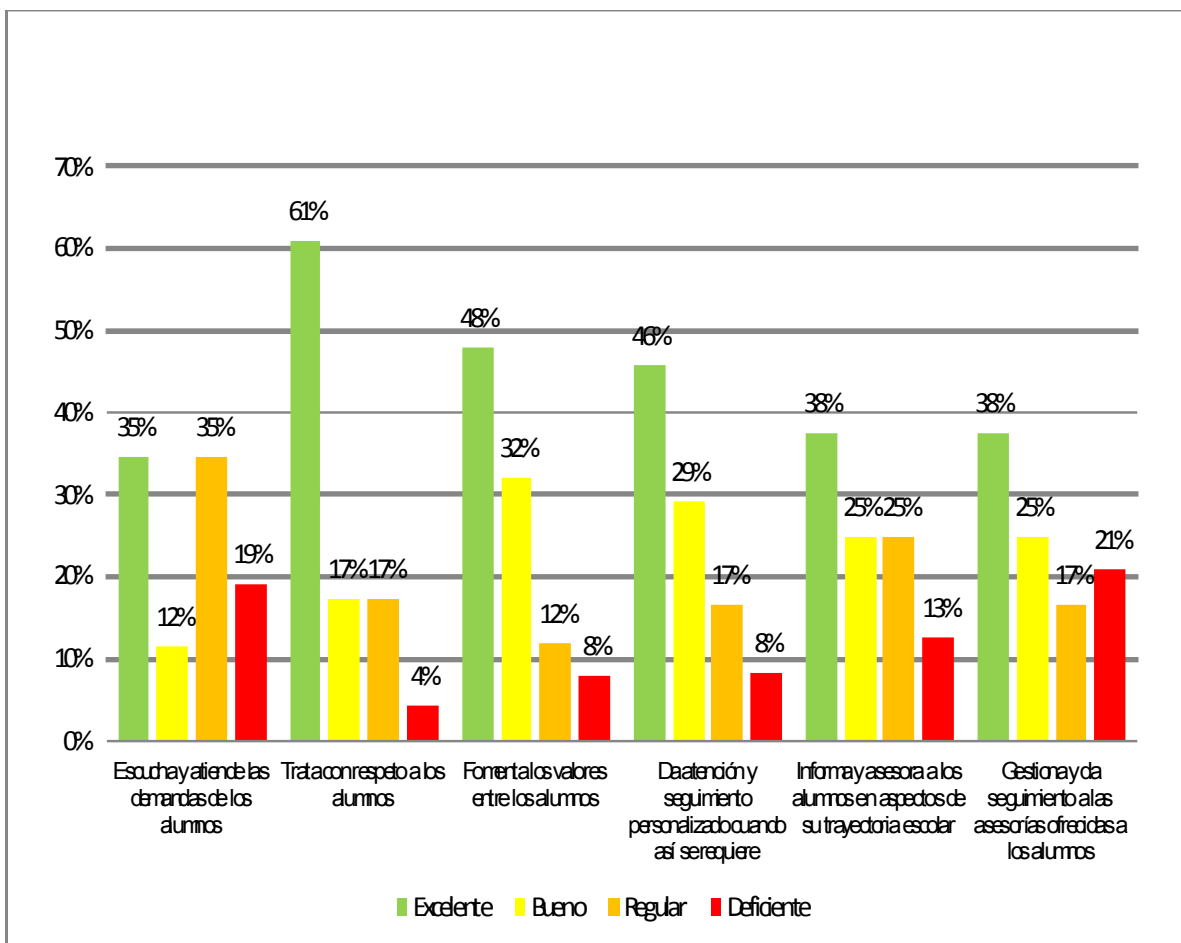
- Escucha y atiende las demandas de los alumnos.
- Trata con respeto a los alumnos.
- Fomenta los valores entre los alumnos.
- Da atención y seguimiento personalizado cuando así se requiere.
- Informa y asesora a los alumnos en aspectos de su trayectoria escolar.
- Gestiona y da seguimiento a las asesorías ofrecidas a los alumnos.

Procedimiento.

La matrícula total de primer semestre se integró por un total de 998 jóvenes distribuidos en 24 grupos: 12 en el turno matutino y 12 en el vespertino, de los cuales 750 estudiantes participaron en la investigación durante la última semana del mes de mayo del 2014.

En la tabla No. 1 se presentan los resultados obtenidos en esta consulta.

Tabla No. 1 Percepción estudiantil sobre el desempeño del tutor.



Fuente: Evaluación aplicada a estudiantes de primer semestre, Plantel “Lic. Adolfo López Mateos”. Universidad Autónoma del Estado de México.

En este gráfico se aprecia que el trato respetuoso del tutor hacia los alumnos obtuvo una evaluación excelente del 61% de los estudiantes, lo cual evidencia una relación cordial entre ambas figuras. La tutoría se convierte en una tarea que desarrolla un docente a partir del contacto con los estudiantes; la constante comunicación ha permitido en general que este rubro fuera el más elevado. Se observa que el desarrollo del saber número seis tiene un

parámetro positivo, lo que es un buen comienzo, ya que coloca a los actores en el mismo plano para cumplir con los objetivos de la tutoría.

El 48% de los encuestados calificaron como excelente los valores que fomentó el tutor entre sus alumnos, seguido del 32% que consideraron bien este aspecto, lo cual refleja en la mayoría de los participantes el reconocimiento a esta labor. Por ello, el trabajo en el contexto de los valores conforme al saber número 6, como se mencionó con anterioridad, implica la comprensión mutua entre el tutor y el tutorado, es decir, la acción de los tutores con relación a la promoción de valores se está llevando a cabo desde la perspectiva estudiantil.

Se observa un 46% de respuestas en el rubro de atención y seguimiento personalizado, el indicador no es del todo alentador, por lo que es necesario reforzar la labor del tutor en los saberes 2, 3 y 6 de Morín (op. cit.), lo que permitirá al tutor un mejor desempeño en cuanto a sus competencias docentes, puesto que se fortalecen las acciones humanas encaminadas a forjar en el estudiante una visión del conocimiento en un solo contexto, apoyado por supuesto en una adecuada comunicación y comprensión mutua.

Por lo que respecta a los informes y asesorías sobre trayectorias escolares, así como la gestión y seguimiento de asesorías disciplinares, un 38% de los participantes evaluaron como excelente estos rubros, lo cual muestra que a pesar de que los alumnos tutorados reconocen que hay trato respetuoso y una relación cordial, no perciben el beneficio de contar con esta figura, porque no se dedica un espacio para su atención y seguimiento académico. Por tanto, se requiere trabajar más con los saberes 1, 2, 4, 5 y 7, que en términos generales permitirán que el tutor desarrolle una conciencia (lucidez) del universo, para que a su vez el alumno observe el conocimiento como un complejo (unidad compleja) y no fragmentado en disciplinas, tenga una perspectiva con sentido humano de su actuar, lo guíe a enfrentar las incertidumbres que el conocimiento por su naturaleza genera (mediante asesorías holísticas) y

por último, lo invite a una vida en democracia donde su ética se desenvuelva del interior al exterior, que inicie con el cambio del ser (individuo), que impacte a la sociedad donde vive e interactúa y esto repercuta a la especie humana en general.

Para finalizar, el 35% de los estudiantes consideraron que fue excelente la escucha y atención a sus demandas. Este es un indicador que demuestra la necesidad que siente el alumno de expresar sus necesidades; sin embargo, no se percibe a la figura del tutor como un apoyo que destine un tiempo para escuchar los problemas cotidianos de los jóvenes. Al respecto, Romo (2010) considera que la atención constituye un elemento clave de calidad que favorece la integración activa del estudiante a la institución, que además favorece el desarrollo de la identidad (saber número 4) en la sociedad en la que interactúan.

En la siguiente tabla no.2 se presenta un resumen de rubros evaluados y la relación con los siete saberes del pensamiento complejo de Morín.

TABLA No. 2.

Rubros de la percepción estudiantil.	%	Saber formar al tutor desde el pensamiento complejo.
Escucha y atiende las demandas de los alumnos.	35	4,6
Trata con respeto a los alumnos.	61	6
Fomenta los valores entre los alumnos.	48	6
Da atención y seguimiento personalizado cuando así se requiere.	46	2,3,6
Informa y asesora a los alumnos en aspectos de su trayectoria escolar.	38	1,2,4,5,7
Gestiona y da seguimiento a las asesorías ofrecidas a los alumnos.	38	4

CONCLUSIONES.

Si bien los resultados obtenidos reflejan la percepción de un actor fundamental dentro de la tutoría (el estudiante), se requiere profundizar en el tema en futuras investigaciones que consideren la percepción de otras figuras que participan en esta actividad.

De acuerdo a la percepción de los estudiantes, existen varios aspectos susceptibles a mejorar en el trabajo del tutor en el Plantel “Lic. Adolfo López Mateos”, por ello es necesario reorientar su desempeño, para que su actuación se desarrolle bajo una visión de Pensamiento Complejo fundamentado en “Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro” de Edgar Morín (1999), por ello se propone capacitar al tutor en los siguientes aspectos acordes con este enfoque:

- ✚ Formar la capacidad de detectar y de corregir los errores e ilusiones del conocimiento y, al mismo tiempo, enseñar a convivir con sus ideas, sin ser destruidos por ellas, con la finalidad de promover una Educación que cure la ceguera del conocimiento (Saber 1).
- ✚ Construir la capacidad de plantear y de resolver problemas, con una educación que garantice el conocimiento pertinente (Saber 2).
- ✚ Para comprender al ser humano como es y se desarrolla en contextos como el cerebro, mente, cultura; razón, afecto, impulso; individuo, sociedad y especie, es decir enseñar la condición humana (Saber 3).
- ✚ Luchar contra la tecnología que separa a la sociedad y tratar de unificarla, enseñar la identidad terrenal (Saber 4).
- ✚ Para formar la capacidad de dudar y pensar sobre los conocimientos, enfrentar las incertidumbres (Saber 5).
- ✚ Para desarrollar la capacidad de comprensión y de aprovechamiento de cualidades, para que no sea una sociedad conformista, enseñar la comprensión (Saber 6).

✚ Para respetar, tolerar y comprender a todos sin discriminarlos y aceptarlos tal y como son, una ética del género humano (Saber 7).

En síntesis, la Ecología de la acción que conceptualiza Morín (1999, p. 47) implica tener en cuenta su propia complejidad, sus condiciones de riesgo, azar, iniciativa, decisión, carácter inesperado, imprevisto, conciencia de desviaciones y transformaciones, lo cual puede sustentar la comprensión de la práctica tutorial de apoyo al alumno en el desarrollo de los procesos de aprendizaje y construcción de conocimiento en el Nivel Medio Superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. ANUIES (2000). Programas Institucionales de Tutorías, Una propuesta de la ANUIES para Su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior, México: ANUIES.
2. Alves, H. y Raposo, M. (2005). La medición de la satisfacción en la enseñanza universitaria: El Ejemplo de la Universidad da Beira Interior. Universidad de da Beira: Portugal.
3. Doyle, C. (2008). Estudio, análisis y práctica del paradigma de la complejidad, Recuperado de: <https://christiandoyle.files.wordpress.com/2008/03/ensayo1.pdf>
4. Fariñas León, G. (2006). Desarrollando el pensamiento complejo, *Tiempo de Educar* [en línea] 2006, 7 (enero-junio): Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31171305>
5. Fromm, E. (1997). *Ética y Psicoanálisis*. México: Fondo de Cultura económica, Recuperado de: <http://psicoanalisev.com/wp-content/uploads/2013/04/%C3%A9tica-y-psicoan%C3%A1lisis-fromm.pdf>

6. Hernández, V. y J. Torres (2005). La acción tutorial en la universidad. Informe técnico, Madrid, Universidad Pontificia Comillas de Madrid, Departamento de Educación, Recuperado de:

http://www.upcomillas.es/EEES/Documentos/informe_acci%C3%B3n_tutorial.pdf

7. Juárez, J. M., Comboni Salinas, S. (2012). Epistemología del pensamiento complejo, *Reencuentro* [en línea] 2012, pp. 38-51, Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824006>

8. Moncada, J. y Gómez, B. (2012). *Tutoría en competencias para el aprendizaje autónomo*. México: Trillas.

9. Moreira, M. A. (2005). *Aprendizaje significativo crítico* (Criticalmeaningfullearning) Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación [en línea] 2005, Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77100606>

10. Morín, E. (1999). *Los Siete Saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Santillana/UNESCO. Recuperado de:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>

11. Ramírez, M. y otros (2012). *Tutoría en la Educación: una visión multidisciplinaria*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

12. Romo, A. (2010). *Sistemas de acompañamiento en el nivel medio superior*. México: ANUIES.

13. SEP (2008). ACUERDO número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Diario Oficial, viernes 26 de septiembre de 2008, Recuperado de:

http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/Acuerdo_numero_442_establece_SNB.pdf

14. SEP (2009). Orientaciones sobre la Acción Tutorial en el SNB, ACUERDO número 9/CD/2009 del Comité Directivo del Sistema Nacional de Bachillerato. Recuperado de:

http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/ACUERDO_numero_9_CD2009_Comite_Directivo_SNB.pdf

15. Trujillo, A. y Valdés, R. (2014). *Plan de Tutoría Académica Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

16. UAEM (2009). *Programa Institucional de Tutoría Académica en el Nivel Medio Superior*. (2009-2013). Toluca; Universidad Autónoma del Estado de México.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Anayansi Trujillo García. Maestría en Educación por la Universidad Interamericana para el Desarrollo. Licenciatura en Contaduría Pública en la Universidad Autónoma del Estado de México, Profesora de Tiempo Completo en el plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria, UAEM. Coordinadora de Tutoría del 2011-2014.

Correo electrónico: anayansi_trujillo@hotmail.com

2. Oscar Hurtado Salgado. Candidato a Doctor en Educación por el Instituto Universitario Internacional de Toluca. Maestría en Administración de Instituciones Educativas por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Toluca. Licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesor de Tiempo Completo en el plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEM. Correo electrónico: oscarhs59@hotmail.com

3. Camerino Juárez Toledo. Maestría en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de México. Licenciatura en Derecho en la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesor de Tiempo Completo en el plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria de la UAEM. Correo electrónico: camerinojuarez@hotmail.com

RECIBIDO: 01 de abril del 2015.

APROBADO: 26 de abril del 2015.